

La trama del poder en la Universidad Nacional de San Luis. Categorías para su análisis

The Plot of Power at the National University of San Luis. Categories for the Analysis

Carlos Francisco Mazzola

Universidad Nacional de San Luis (Argentina)
cmazzola@unsl.edu.ar

Resumen

Este artículo se propone abordar la circulación del poder entre los miembros de la comunidad universitaria de la UNSL y aportar algunas categorías conceptuales para su análisis. El trabajo indaga sobre tres dimensiones del poder en la cotidianeidad de la UNSL: una vinculada con algunos aspectos de la lógica y los actores del poder, otra orientada al tipo de agrupamiento predominante; y la última centrada en el tipo de capital dominante que orienta las motivaciones.

Palabras Claves: Poder, institución universitaria, actores, redes corporativas.

Abstract

This article tries to address the movement of power among the members of the University community of the UNSL and provides some conceptual categories for its analysis. The work explores on three dimensions of power in the everyday life of the UNSL: one linked with certain aspects of the logic and power players, another aimed at the type of predominant clustering; and the last focused on the type of dominant capital that orients the motivations.

Keywords: Power, University institution, actors, corporate networks.

La Universidad Nacional de San Luis es una institución creada en 1933, como universidad que integraba junto con la de San Juan y Mendoza la Universidad Nacional de Cuyo, cuarenta años después se independiza y desde entonces cobra identidad

como Universidad autónoma. En la actualidad posee alrededor de 15.000 alumnos, cuatro Facultades en donde el perfil de la mayoría de sus carreras tradicionales es el de Ciencias Básicas, no obstante, otro tipo de carreras completan la oferta académica. Las carreras de física, matemática, química y psicología gozan de un importante prestigio nacional. Tres de las cuatro Facultades se encuentran en la ciudad capital de San Luis en donde la universidad posee una presencia de gran relevancia, a pesar de ciertas competencias políticas con el gobierno provincial, en tanto que desde la recuperación de la democracia, 1983, hasta la actualidad el Estado Provincial ha estado gobernado por el justicialismo y nunca este partido ha logrado posicionar una gestión universitaria que adhiera o simpatice con la conducción del gobierno provincial.

Las diferencias entre los dos gobiernos constituyen una problemática interesante para el análisis, no obstante, no es sobre las mismas que nos proponemos abordar el presente trabajo, ya que el objetivo primordial del mismo se focaliza sobre características que surgen estrictamente en el interior de la institución¹. Nos interesa abordar la circulación del poder entre los miembros de la comunidad universitaria.

Previo a ello unas pocas líneas conceptuales que nos posibilitan analizar más fundadamente la propuesta. Distinguimos y articulamos dos categorías que constituyen dos enfoques a la temática de la educación superior: campo e institución. Las referencias son Pierre Bourdieu (1998, 1998a) para dar cuenta del campo y Burton Clark (1991) para referirse a institución.

A los efectos de sintetizar se puede plantear algunas dualidades en torno a las implicancias de dichas categorías. Campo e institución suponen que: el primero permite abordar los aspectos más subterráneos, mientras el segundo focaliza lo visible, uno hace hincapié sobre lo dinámico, otro en lo estático, en lo extenso y en lo puntual, en la lucha y en lo prescripto, en lo legítimo y en lo legal, etc. En el análisis que realizamos tomamos estas dualidades como complementarias ya que entendemos que de esa manera se dan en el espacio social.

Nos detenemos sobre tres dimensiones del poder en la cotidianidad de la UNSL: 1) algunos aspectos de la lógica y los actores del poder, 2) el tipo de unidad o tipo de agrupamiento predominante y 3) un tipo de capital, el dominante, que orienta las motivaciones².

1.- Reflexionar sobre la lógica y los actores del poder, constituye una gran pretensión debido a su complejidad, por lo que recortamos tres características: a) la de moverse de arriba hacia abajo b) la continuidad de quienes están gestionando como la tendencia dominante, y c) la de realizarse en una permanente tensión de posibilidades

¹ La relación de la UNSL con el gobierno provincial, como así también otro tipo de relaciones y variables son separadas momentáneamente. Podemos utilizar el concepto de campo para dar cuenta de un espacio de incidencias más amplio y el concepto de institución para acotar la problemática al interior del espacio universitario.

² Es claro que realizamos un recorte y seleccionamos sólo algunas cuestiones.

y prohibiciones que impacta en su manifestación tornando implícito lo prohibido y explícito lo permitido.

Al referirnos a la dirección del poder y señalar que el mismo se pone en marcha e impulsa desde arriba hacia abajo deseamos ilustrar algo más que una mera cuestión lineal y temporal, ya que ello es así porque hay una estructura organizacional de forma piramidal y jerárquica, en donde el poder se acumula y concentra en pocos actores, quienes conforman una élite que tiene la iniciativa de las principales decisiones que se toman.

Este agrupamiento posee dos vertientes: por una parte existen unos pocos docentes que reúnen una serie de atributos académicos, por ejemplo suelen dirigir grupos de investigación muy numerosos y se desempeñan como profesores titulares, se trata de personas que gozan de reconocimiento más allá de la institución UNSL, son reconocidos en el campo de su disciplina a nivel nacional e internacional, al mismo tiempo en la institución universitaria ocupan los mejores cargos docentes: los de mayor jerarquía, los más rentables, poseen muchas personas bajo su responsabilidad (la red social a su cargo, propia de la docencia, se amplía cuando vemos que son también los directores de proyectos: bajo los mismos pueden encontrarse treinta o cuarenta personas a sus cargos).

Estos directores de proyecto y profesores titulares forman la cúspide de una estructura que se completa con vicedirectores de proyectos y profesores asociados o adjuntos, luego en otro nivel más bajo están los directores de líneas y jefes de trabajos prácticos, continuando con integrantes, becarios, pasantes, y auxiliares de primera y segunda. Es decir que la estructura piramidal esta sostenida tanto desde la docencia como desde la investigación. La continuidad de estos actores se encuentra bastante asegurada, es claro que no se trata de cargos y posiciones vitalicias, mas no existe ningún caso de alguien que se haya encontrado en la cúspide y por extrañas razones se hubiese desmoronado. Esta élite es bastante estable y perdura más allá de los vaivenes políticos y cambios de autoridades que puedan afectar la gestión. El lugar que se disfruta desde lo alto se fortalece y consolida por la convergencia de factores del campo y de la institución ya que los prestigios de la investigación, que provienen predominantemente del campo, ayudan a la carrera docente, que se da exclusivamente en la institución, y los cargos allí ocupados fortalecen los reconocimientos en la carrera investigativa³.

El otro sector de la élite lo conforman las autoridades de la gestión, aquí la estructura es también piramidal y jerárquica aunque se encuentra más estructurada que la otra, en ésta la incidencia del campo se da más atenuada. La cúspide la ocupa el rector, en un segundo escalón le siguen los decanos, luego los directores de departamentos aunque estos últimos se hallan distantes de los primeros. Todos estos cargos son electivos y rentados. En la pirámide siguen otros como el de miembros de los distintos consejos, coordinadores de área, etc. estas posiciones ya no son rentadas.

³ En la evaluación que se realiza para la categorización e incentivo a la investigación, el cargo docente constituye una referencia fundamental para ello.

Se trata de un grupo que tiene muchas más personas bajo su responsabilidad, su lugar de cúspide periódicamente se somete a votación, lo cual tiñe el modo de gestión, la continuidad en esos cargos suele, en algunos, tornarse en una obsesión y son los principales actores de la dinámica política de la institución.

Los nexos entre los dos grupos, que no es otro que el nexo entre el poder académico y el poder político tienen distintas vías de comunicación y retroalimentación. En primer lugar señalar que desde 1983 a la fecha al menos dos rectores, que han abarcado una gran parte del periodo democrático debido a sus reelecciones, han sido claramente representantes de un sector de la élite académica y una vez en la gestión los colaboradores que seleccionaron fueron en su mayoría miembros de esa élite, esta segunda línea son quienes impulsan las reelecciones y se comprometen intensamente en toda la gestión. Este tipo de nexo es el más intenso. Otra forma de puente entre ambos tipos de élite es el que se produce por medio de alianzas, lo cual significa que no son del mismo grupo pero se apoyan. Una tercer vía es simplemente el de realizar lobby o presión lo cual no deja de ser muy efectiva ante demanda o requerimientos puntuales.

Estos nexos de articulación se dan generalmente de modo implícito, no queda bien reconocer que en la elección de colaboradores se ha optado por la gente de su grupo, ni queda bien señalar que se es susceptible a las presiones de los grupos de élite.

Las reglas de lo que se puede expresar y lo que no son regulaciones generalmente compartidas por la comunidad, existe una especie de sentido común que distingue lo que está bien y mal en el ámbito universitario, mostrar interés personal, por ejemplo, está generalmente sancionado por lo que el mismo requiere de eufemismos para poder expresarse, por el contrario los discursos que apelan al interés común son bien recibidos, es claro que la estrategia expresiva del interés personal es hacerlo aparecer como general. Es factible apreciar en un debate académico, como podría ser una reforma de un plan de estudio, argumentos pedagógicos muy variados, mas todos, o casi todos, saben que se pone en juego en las modificaciones académicas cargos laborales para cubrir o dejar de cubrir actividades.

Muchas de las afirmaciones que realizamos en este trabajo surgen de observaciones que hemos realizado del proceso de toma de decisión en el Consejo Superior, es allí que pudimos constatar que existe una correspondencia entre la decisión del cuerpo con el actor implicado en la decisión. Por ejemplo si un miembro de la élite académica solicitaba algo, el cuerpo aceptaba lo solicitado prácticamente sin análisis ni discusión alguna; si el que solicitaba era de nivel medio en la estructura piramidal (por ejemplo un coordinador de área, un dirigente estudiantil o un simple profesor) lo más predecible era que su pedido fuera derivado a una comisión para su tratamiento, si era alguien del llano también casi con seguridad se podía predecir que el destino era no tratar el tema en tanto se argumenta que hay instancias previas de solicitud a las que se debe acudir primero.

El ejemplo que acabamos de mencionar, además de estar implícitamente presente, pone de manifiesto la existencia de una lógica jerárquica que reproduce una estructura de igual naturaleza.

Otra vertiente del análisis que proponemos es focalizar el tipo de unidad o agrupamiento predominante. Como ya hemos mencionado la cúspide de la élite se integra con una red de universitarios laboralmente a su cargo, ya se trate de personas que trabajan en el equipo docente y/o de investigación y/o como colaboradores de gestión. Nuestra hipótesis es que estos grupos se asemejan bastante a lo que se conoce como corporaciones. No son los lazos partidarios, ni las ideologías, ni lo económico, sino este tipo particular de unidad la que teje un nutrido número de actores que forman los grupos de poder.

¿Qué es una corporación? Se trata de un agrupamiento de personas que prioriza los intereses de su grupo de pertenencia, por sobre los intereses del resto, con los cuales establece vínculos de lucha. La característica central de la corporación es que se delimita lo correcto de lo incorrecto, lo justo de lo injusto, el que tiene derechos del que no los tiene, tan sólo por el reconocimiento de pertenencia al grupo propio o ajeno. Esta dimensión subjetiva de pertenencia se complementa y fortalece con otra que emerge de un tipo de práctica muy habitual en ellas, se trata de un toma y daca implícito en las interrelaciones, trueques que son claros entre sus miembros mas que no se explicitan (Bourdieu, 1997). Objetivamente se produce un circuito de beneficios mutuos y subjetivos, ello despierta confianza entre los miembros.

En la UNSL la influencia de los partidos y de las ideologías es más contextual o del campo que institucional. Es sorprendente ver como en el Consejo Interuniversitario de Rectores (CIN) el juego de alianzas, de consagración de cargos, de distribución de presupuesto, como otras decisiones importantes, sigue la lógica de la identidad partidaria⁴. En este ámbito nuestros rectores se han alineado históricamente con el grupo de rectores radicales. Mas en la institución no ha sido nunca la afiliación al partido un elemento de distinción y de aceptación o exclusión para pertenecer al grupo.

Las incidencias ideológicas se dan en el otro extremo del campo ya que son los alumnos quienes crean visiones, divisiones y prácticas orientadas desde aquí. Se puede observar en sus propuestas electorales, como en sus reclamos en los consejos, como en la movilidad y marchas que realizan, que lo que los motiva son proyectos que van más allá de la universidad en tanto que promueven cambios que abarca un modelo social más amplio.

Las redes corporativas no se dan sólo en la cúspide del poder, las mismas se reproducen en todos los niveles. Si se observa, por ejemplo, los claustros que conforman la universidad son los no-docentes los que más evidencian este tipo de nexo, si se observa por unidad académica es la Facultad de Ingeniería y Sociales la que más expresa este comportamiento⁵. Si analizamos en la institución los niveles de trabajo académico más

⁴ Para ampliar la relación universidad-partidos políticos se recomienda ver a Krottsch (1993, 2001).

⁵ En los registros que hemos realizado sobre la forma de votación en el Consejo Superior, pudimos comprobar, a partir de un índice de coincidencia y divergencia entre los votantes, que

primarios como lo son las áreas y departamentos se evidencia allí una consagración o legitimación de la unidad corporativa como modo de trabajo.

En términos generales y sintéticamente se puede señalar que muchas áreas tienen un líder (profesor titular y director del proyecto de investigación mayoritario en el área) el que tiene en su poder la carrera docente de la mayoría de los integrantes del área, dado que es él y sus principales voceros los que suelen decidir a dónde se debe llamar un concurso, qué tipo de cargo llamar y quien será el jurado del mismo. Este poder que ejerce, sobre el cual ampliamos luego, agrupa a los miembros, cuando existe competencia de liderazgo generalmente en el área se dan muchos conflictos y la lucha suele terminar con la disolución de esa unidad. El departamento, al menos en algunas facultades, que es la unidad operativa que le sigue jerárquicamente a las áreas, ha creado recientemente un consejo inter-área compuesto por representantes de cada área, en dicho cuerpo se deposita las principales decisiones del departamento, el cual ha relegado su consejo departamental al del inter-área. Si uno observa estas reuniones de toma de decisiones, puede creer que los debates deberían ser interminables, mas si seguimos la línea de cómo se estructura el poder, queda claro que lo que menos existe es debate, o mejor dicho, el debate en muchas situaciones, es un juego de eufemismos o un “como si” todos expresaran libremente su opinión y el cuerpo político sólo legitima la de la mayoría. Lo implícito es que la mayoría está inserta en una estructura laboral fuertemente jerárquica y elitista y lo importante lo decide esta élite.

Para concluir, por razones de extensión sin haber agotado ninguno de los temas y menos aún el de los grupos corporativos, nos resta señalar el tipo de capital dominante que orienta las decisiones, es decir ¿qué es lo que está en juego en la universidad? Siguiendo a Bourdieu y a Clark hemos entendido, durante un buen tiempo, que el capital dominante era el cultural debido a que es el conocimiento lo que da centralidad tanto a las funciones institucionales como a la organización y ello seguramente lo es desde el punto de vista institucional, mas si nos atenemos a las relaciones de poder creemos que hay otro tipo de capital. El capital de los cargos docentes.

Hemos registrado que en todas los espacios institucionales de toma de decisión: Áreas, inter-Áreas, Departamentos, Consejos Directivos e incluso Consejo Superior el tema que mayor tiempo de atención y mayor conflictividad genera es el de los cargos: ¿Qué cargo llamar a concurso y cuáles no? ¿Con qué dedicación y carácter? ¿En dónde se van a llamar? ¿Quiénes serán el los jurados evaluadores? ¿Qué prioridad se establece ante una multitud de pedidos? ¿Qué criterios usar para distribuirlo? ¿Son válidos los criterios establecidos en general para determinadas situaciones particulares? Estos interrogantes son sólo algunos e intentan ilustrar las dimensiones que tiene esta puja.

existían importantes coincidencias en las votaciones, pudimos detectar que dichas coincidencias se producían en virtud de lazos de pertenencia entre ellas las de claustros y facultades (Para ampliar esta información se puede consultar en Mazzola (2009)).

¿Por qué los cargos son tan importantes? Porque en los mismos convergen una serie de bienes o capitales. En primer lugar capital económico dado que el salario que percibimos tiene directa relación con el cargo que ocupamos, por ello en la lucha está presente, implícitamente, un interés económico importante. Posición institucional o poder institucional, ya hemos mencionado las jerarquías institucionales docentes. El profesor titular efectivo con dedicación exclusiva es el mayor cargo que existe, el mismo además de ser el mejor remunerado, tiene una serie de derechos y obligaciones prescriptas en la normativa como: el de ser responsable de las asignaturas que se dictan, es también el responsable del equipo de colaboradores, lo que le atribuye un poder de red social que puede convertir en electoral. Los profesores titulares, junto a los asociados y adjuntos forman una élite institucional por ser quienes pueden ocupar la mayoría de las bancas en los cuerpos colegiados y ser además los únicos que pueden ejercer los cargos ejecutivos rentados (Rector, decanos, directores de departamentos y sus respectivos vices). Este último derecho de ciudadanía también se vincula con el carácter de los cargos ya que para poder votar y ser elegido es preciso ser docente efectivo, los interinos y contratados no pueden ejercer esos derechos, la efectividad o no de un cargo es claro que brinda además mayor o menor estabilidad laboral a sus ocupantes. Y por último los cargos concentran, otro tipo de capital que es el de prestigio académico, se trata del reconocimiento tanto de sus pares como de la comunidad toda, no es lo mismo ser auxiliar que profesor, es difícil ver que a un ayudante de primera se lo convoque para dar una conferencia sobre tal o cual tema, como también lo es que pueda dirigir una tesis, o ser consultado en un medio de comunicación sobre determinado tema, etc. Es la élite la que está en mejores condiciones para gozar del reconocimiento. Los cargos en conclusión son una convergencia de todos estos beneficios y por ello son objeto de tantas confrontaciones.

Como cierre y realizando una ajustada síntesis decimos que el poder en la UNSL se concentra en una élite de profesores que se sostienen y reproducen en una estructura y una lógica jerárquica, la cual se conforma en su interior de unidades corporativas en donde la lucha por los cargos pone en permanente tensión a sus protagonistas.

Estos aspectos que hemos intentado brevemente identificar se producen en una trama de campo e institución donde la multiplicidad de actores y funciones que la atraviesan torna a la universidad en un espacio social de suma complejidad. Hemos intentado identificar la trama del poder en la UNSL y aportar algunas categorías conceptuales para su análisis.

Referencias Bibliográficas

- Bourdieu, P. (1998). *La Distinción: Criterios y bases sociales del gusto*. Madrid: Editorial Taurus.
- Bourdieu, P. (1998a). *Homus Academicus*. Madrid: Siglo XXI.
- Clark, B. (1991). *El Sistema de Educación Superior*. Universidad Autónoma metropolitana, México: Editorial Nueva Imagen.

- Krotsch, P. (1993). La Universidad Argentina en transición ¿del Estado al mercado? *Sociedad*, 3.
- Krotsch, P. (2001). Entrevista. *Revista Fundamentos en Humanidades*. Año II, Nro. 1.
- Mazzola, C. (2009). Gobierno Universitario y la Toma de Decisión. El papel de los Representantes. En: Mazzola, C., Soprano, G. y Marquina, M. (Comps.) (2009). *Políticas, Instituciones y Protagonistas de la Universidad Argentina*. Los Polvorines: Co-edición UNGS-UNSL-Prometeo Libros.

RECIBIDO: 19/4/2012; ACEPTADO: 10/6/2012